

James Blunt: Folk con alma de rockero

El británico se gana al auditorio de Starlite con una energía desbordante pero con la voz algo fatigada



**IVÁN
GELIBTER**



James Blunt visitó Starlite por primera vez. :: JOSELE-LANZA

En la pasada noche del viernes había mucha cara de sospecha entre el público que fue a ver cantar al británico James Blunt a Starlite. Consideraba más de uno que teniendo en cuenta que su música se acerca mucho a un folk tranquilo, el recital iba a tratar sobre un señor sentado a un piano sin pronunciar palabra.

Eso, obviamente, solo lo podían creer los acompañantes, pero no sus fans. Basta con echar un vistazo en internet a cualquiera de sus conciertos en estos casi 15 años de carrera en la cúspide mundial para

comprobar que James Blunt es un torbellino sobre las tablas. Cambió de guitarra innumerables veces; se subió al piano y tiró la butaca por el escenario; habló como si no hubiera mañana; bromeó en varios idiomas a la vez; y sobre todo, se entregó a un público que sobre la campana prácticamente llenó el auditorio de la cantera de Nagüeles.

Llegaba el británico a Marbella con el bagaje de llevar más de un año girando con su quinto álbum de estudio, 'The Afterlove'. Ha pasado por Estados Unidos y Canadá, Centroamérica, América del Sur,

Asia y Europa. Él mismo lo explicó nada más empezar el espectáculo; y en realidad sirvió como preludio para que el público entendiera que su voz no estaba todo lo bien que uno se imaginaba. Aún así, y pese a los evidentes signos de ronquera en muchas de las canciones, Blunt ejecutó sin complejos los 90 minutos exactos en los que estuvo cantando.

El show está hecho para sus fans. 'The Afterlove' no es ni mucho menos su mejor trabajo, por lo que la aparición de su primer disco, 'Back to Bedlam', fue constante. En la versión de 'High', en la

que hacen acto de presencia los agudos en el estribillo, las notas más altas eran alcanzadas por el público y por su corista. Sin embargo, a los pocos minutos compensó este tema a medio gas con la versión de 'Goodbye my lover', que muchos reconocen por ser una de las canciones más recurrentes de la época dorada de 'Anatomía de Grey'.

Amenazó con no cantar 'You're beautiful', pero eso era algo que nadie le iba perdonar. Un rato antes de los besos Blunt explotó sobre el escenario el archiconocido tema que le lanzó al estrellato en

2005, siendo número uno en casi todos las listas musicales de los países occidentales.

La prueba de que a pesar de darle todo no venía en su mejor estado fue que se dejó algunas canciones en el tintero que ha estado interpretando en sus últimos conciertos europeos. Los fans se quedaron con las ganas de disfrutar de 'Don't give those eyes' o 'Same Mistake', aunque a cambio se incluyó 'So Long, Jimmy', a la que no suele recurrir y que junto a 'Wisemen' completaba los 'remembers' del primer disco.

'All the Lost Souls' también hizo acto de presencia con el brillante toque de piano de 'I'll Take Everything', una de las mejores canciones compuestas por el británico, que se atrevió incluso con un ukelele en 'Postcards'.

James Blunt aprovechó para recordar algunas de sus anécdotas con su alter ego, Ed Sheeran, lo que por unos instantes provocó la ilusión en la cantera de que el irlandés iba a salir al escenario. Admitió -ahora que no estaba en Estados Unidos- de que 'Someone singing Alone' estaba dedicada a Donald Trump e hizo vibrar con una interpretación calcada del disco de '1973'.

Aún así, el momento de más energía de todo el show llegó con 'OK', una canción de este último disco compuesta (o remezclada) por el Dj Robin Schulz, y que hizo saltar a toda la audiencia en pleno. Con la voz cansada pero con una energía desbordante, James Blunt dejó por los suelos el mito de que a música tranquila, señor aburrido.

Pablo López cierra una noche vibrante con lleno absoluto en Starlite

Algunos lo recuerdan por su paso en Operación Triunfo, otros por el gran éxito que firmó junto a Juanes, 'Tu enemigo'. A partir de ahora, todos lo conocerán por firmar uno de los conciertos más íntimos y a la vez explosivos del Starlite Marbella. El pianista fuengiroleño cerró una velada plena en la que

no quedaron localidades vacías y en la que ni un asistente se quedó indiferente. La energía y la cercanía del pianista hicieron que cada canción fuera un momento único, desde 'Vi' hasta 'El patio'. El malagueño se sintió tan cómodo que no dudó en sacar al escenario a su hermano para dedicarle una canción, o en dirigirse a su madre, sentada en la grada, en varias ocasiones. «Estoy acojonado», dijo por la expectación que ha generado su actuación, que agotó todas las entradas a los quince días de ser anunciada. Ayer demostró que no necesita a nadie a su lado para llenar auditorios.



:: JOSELE-LANZA